

# DONDE LLORA LA TIERRA:

## Perder al maíz es perdernos a nosotros

Por: Ariadna López Barbosa

“Sin maíz no hay país”, han señalado desde hace años los activistas y defensores de la tierra que luchan contra la siembra y cultivo de granos genéticamente modificados en México. Sin embargo, fue en un voluntariado el 12 de abril de 2025, en Xochimilco, cuando esa frase emblemática de la lucha agraria en nuestro país regresó a mi cabeza. Todo sucedió cuando en el recorrido, nos llevaron a una chinampa en la que se estaba sembrando maíz criollo. La idea era que viéramos como este crecía y, si teníamos suerte, enseñarnos cómo se cosecha este grano tan importante para los mexicanos. Por desgracia, debido a una helada, que se presentó la noche anterior, todo el cultivo estaba prácticamente muerto.

Las esperanzas de tener una cosecha próspera y rentable eran lejanas. Aun así, el chinampero no se veía desanimado. Para él, aquella pérdida era una oportunidad para aprender cómo defender el maíz y los productos de la milpa del cambio climático sin la necesidad de usar agroquímicos. Durante el recorrido, nos narró acerca del patrimonio de semillas y frutos que se han perdido por la introducción de especies invasoras y de cómo Xochimilco se seca debido a múltiples factores, entre los cuales destacan la introducción de la tilapia y la carpa, que debilitan las chinampas al escarbar para poder construir sus nidos y consumen especies endémicas en peligro crítico de extinción como el acocil y el ajolote. A eso se suma la implementación de uso de aguas residuales para “rellenar el lago” y que de esa manera los chinamperos puedan regar sus hortalizas y las políticas públicas que permiten, mediante lagunas legales, la construcción de canchas de fútbol y jardines de eventos sociales, en un área considerada como patrimonio de la humanidad.



Pero ¿Cómo es que queriendo explicar la importancia de defender el maíz, recordé aquel día de voluntariado? Creo que es porque en aquel recorrido entendí que, no importa si vives en el centro, norte o sur de México: todos somos hijos del maíz y la milpa. Sin importar, las distintas cocinas que existen en nuestro territorio, la mayoría de nuestros platillos incluyen maíz, frijol, quelites, chile, calabaza, etc. Todas estas variedades de organismos han permitido que nuestra gastronomía sea reconocida como patrimonio inmaterial de la humanidad.

El maíz suele ser la base de muchos de estos platillos. El cacahuacintle se revienta en agua dándonos pozole, tamales y pinole; las tlayudas no serían posibles sin el maíz bolita y gracias al maíz pepitilla podemos comer una buena tortilla. De acuerdo con la CONABIO tiene 64 variedades de maíz, agrupadas en 7 grupos y de las cuales 59 son totalmente nativas. Los colores de estas variedades son tan diversos como sus usos y van desde el blanco, negro, colorado, azul, amarillo hasta el pinto. Todas ellas son ricas en minerales, proteínas, carbohidratos, antioxidantes y grasas con un índice glucémico bajo que los convierte en un alimento nutritivos para todas las familias mexicanas.

Sin embargo, en los últimos años la tierra mexicana se enfrenta a los pesticidas, agroquímicos y los organismos genéticamente modificados (OGM).

No deseo ser alarmista. Reconozco que los transgénicos, bien empleados, son una manera de contribuir a la resistencia a enfermedades y plagas en los cultivos e incluso ayudar a la disminución de pesticidas y agroquímicos. Pero sería erróneo decir que apoyo su uso, pues en los últimos meses me he cuestionado las implicaciones negativas que tienen sobre las semillas nativas, los derechos de los campesinos y la salud de los consumidores. Hace poco, leí que en 2024 se emitió un fallo a favor de Estados Unidos de América, permitiendo que pudiera seguir importando maíz transgénico a nuestro país en el contexto del T-MEC. El fallo a favor fue debido a que México pretendía prohibir su comercio sin una base científica que contradijera las investigaciones que afirman que el maíz transgénico no tiene implicaciones negativas en la salud de los consumidores.

La resolución fue hecha, sin tomar en cuenta los hábitos de consumo e ingesta que tenemos los mexicanos respecto a este grano. Por si fuera poco, las demandas de las organizaciones campesinas, pueblos indígenas, comunidades civiles, científicas y ambientalistas que han estudiado y divulgado durante años las implicaciones ecológicas, económicas y culturales que traen consigo la aprobación del cultivo de maíz transgénico en territorio nacional fueron totalmente descartadas.

El maíz genéticamente modificado tiene un costo inicial menor al de las variedades nativas, pero cada año los campesinos se ven obligados a comprarle a las empresas que patentan y comercializan el producto. Lo anterior porque las semillas de maíz transgénicos no sirven para la próxima cosecha, haciendo de esta manera dependiente a la tierra y al campesino de las semillas de empresas trasnacionales, en las que destacan Bayer quien es la dueña de Monsanto, Syngenta, Corteva y Basf.

Hace unas décadas, las semillas les pertenecían a quien sembraba y cuidaba la tierra. El hecho de que cuatro empresas quiera tener la patente de todas las semillas que los humanos consumimos, es una cuestión de pensarse. Los campesinos sembraban, preservaban e intercambiaban las mejores semillas para elevar de manera natural la resistencia en la siguiente cosecha. Era una tradición milenaria. En la actualidad, esa importante costumbre también corre peligro pues el maíz transgénico, representa para nuestras variedades una especie invasora con una serie de ventajas, como la resistencia a heladas y el crecimiento acelerado. El maíz se poliniza a través del aire, por lo que, al estar en contacto con la variedad híbrida estas podrían mezclarse poniendo en peligro la biodiversidad genética.

Nuestra soberanía alimentaria, en un momento en el que la mayoría de nuestras semillas nativas están en peligro de

extinción, es vital para nuestra supervivencia como nación. Es por eso la insistencia de crear políticas que han terminado en la aprobación de una reforma que pretende prohibir la siembra de este grano en el territorio. Sin embargo, aún falta mucho camino por delante.

La discusión sobre el maíz transgénico va más allá de un asunto de soberanía alimentaria y una posición alarmista en contra de los transgénicos. Se trata, de no dejar que nadie nos arrebatase nuestro derecho a decidir lo que se cultiva en las tierras que nos han alimentado por generaciones. El maíz nativo, ha estado con nosotros desde que las culturas prehispánicas existieron. Nos representa no solo en el ámbito gastronómico, alimentario y económico.





Sino también en el cultural. Los mesoamericanos, veían en este grano una semilla sagrada a tal punto que la consideraba una representación del universo y la materia prima que creó a los primeros seres humanos.

En mi voluntariado en Xochimilco, algo me quedó claro: el maíz nativo está en peligro crítico de desaparecer, pero nosotros también. Poco a poco el pueblo mexicano ha sido desplazado de sus territorios, las playas ya no nos pertenecen. La selva maya es vendida a inmobiliarias. Tradiciones como el día de muertos son mercantilizadas en formato de película estereotipada y si vamos a restaurantes nos encontramos con un menú en inglés acompañado de salsas que poco tienen que ver con las tradicionales ¿Deberíamos permitir que también nos arrebaten las 64 variedades de maíz, que el territorio nos ha regalado?

## Referencias

- [1] Fernández, T., Martínez, E., & Zambrano, L. (2024, abril 12). Cambios recientes en la zona protegida de Xochimilco - Este País. Este País. <https://estepais.com/ambiente/cambios-recientes-zona-protegida-xochimilco/>
- [2] Castillo, L. (2012, septiembre 6). Xochimilco, al borde de un colapso ecológico (Parte 1) –. Agua.org.mx. <https://agua.org.mx/xochimilco-al-borde-de-un-colapso-ecologico-parte-1/>
- [3] Ortiz, E. (2024, diciembre 27). Usan ilegalmente 9.4 % de chinampas en Xochimilco. Diariobasta.com; Diario Basta! <https://diariobasta.com/2024/12/27/usan-ilegalmente-9-4-de-chinampas-en-xochimilco/>
- [4] CONABIO. (s/f). Razas de maíz de México. Biodiversidad Mexicana. Recuperado el 6 de junio de 2025, de <https://www.biodiversidad.gob.mx/diversidad/alimentos/maices/razas-de-maiz>
- [5] CAMPAÑA. (s/f). Sinmaiznohaypais.org. Recuperado el 6 de junio de 2025, de <https://sinmaiznohaypais.org/s>
- [6] Revista Ciencias. (s/f). Revistacienciasunam.com. Recuperado el 6 de junio de 2025, de <https://www.revistacienciasunam.com/es/41-revistas/revista-ciencias-92-93/219-asalto-corporativo-a-la-agricultura.html>
- [7] MEXICANA. (s/f). Gob.mx. Recuperado el 6 de junio de 2025, de <https://mexicana.cultura.gob.mx/es/repositorio/x2acnp2f9p-5>

